Não sejas caramelo... ¿Qué contenido sociocultural se esconde tras este eslogan publicitario que sirve en Portugal para anunciar vuelos a numerosas ciudades españolas?

Alberto Madrona Fernández
Universidade Nova de Lisboa

Resumen

En la presente comunicación queremos hacernos eco de uno de los principales problemas que a nuestro entender existe cuando se trabaja la enseñanza del español a portugueses o viceversa: la desatención a las diferencias socioculturales, dando por hecho que estas existen entre culturas supuestamente más alejadas, pero no entre los dos pueblos mencionados. Muchos profesores se quedan, nos quedamos, en las largas listas de falsos amigos léxicos, o gramaticales, incluso fonéticos, pero normalmente no se menciona que portugueses y españoles medimos el tiempo de manera diferente, nos saludamos de manera diferente, estratificamos la sociedad de manera diferente, comemos y cenamos a horas diferentes, provocándose innumerables choques culturales.

Abril de 2013. Lisboa. La ciudad se ve invadida por una campaña publicitaria de la compañía aérea easyJet, con mensajes relacionados con los destinos anunciados. El de los italianos es fácil de descodificar: "Habemus voo". También lo parece el de Valencia: "Pa mim, pa ti, paella". Sin embargo, el de los restantes destinos españoles me llama la atención, no lo pillo: "Não sejas caramelo". Corriendo, al llegar a casa, y a fin de matar la curiosidad que me pica, busco en el bendito Google: "A 'easyJet' (...) vai lançar a partir de amanhã uma campanha publicitária dirigida ao mercado português e que tem como objectivo promover uma maior aproximação aos passageiros. (...) cada destino é tratado independentemente (...) como por exemplo "Habemus voo" para Itália, "Não sejas caramelo" para Espanha, entre outras mensagens alegres". Y continúo sin pillarlo[1].

Como afirma el poeta Rui Caeiro (1986: 9) en el prólogo a la 1ª edición portuguesa del libro de Unamuno *Portugal. Povo de suicidas* (¡caray con el título!): "[...] Não foi possível até à data, não obstante uma ou outra tentativa isolada, romper o recíproco e teimoso desconhecimento em que os dois povos têm vivido, como se uma peculiar muralha da China os separasse". Un gran desconocimiento recíproco de la lengua y cultura del otro, que ha potenciado el que no se hayan desarrollado demasiado los materiales didácticos específicos para nativos de ambos idiomas y que, por motivos económicos, lo que aparezca en el mercado vaya mayoritariamente dirigido al público brasileño (194 millones de habitantes, frente a los apenas 10 de Portugal, son muchos millones, léase de personas y de euros). La proximidad lingüística en nuestro caso es un arma más que de doble filo, son miles de espadas pendientes de un solo hilo, y el profesor debe ser

1. [En línea] <http://www.dnoticias.pt/actualidade/economia/378675-%E2%80%9Cate-o-jardim-vai-ao-continente%E2%80%9D-marca-nova-campanha-da-easyjet>, (consultado el 16.08.2013).

muy consciente de ella, pues siempre se camina sobre las arenas movedizas del *¿será portunhol lo que estoy diciendo?*: "*É para compartir*"(en port. *partilhar*); "Tengo un buen *ordenado*" (en esp. sueldo). ¿Por qué, si tanto el verbo como el sustantivo suenan tan bien en la lengua del otro? "Lo conocí *por azar*"... y el amigo luso espera una explicación de cuál fue esa mala suerte, que es lo que significa *azar* en portugués, pues nuestro "por azar" es su "por acaso". Más allá de la inmensa y siempre incompleta lista de los falsos amigos léxicos (el *polvo* es el pulpo, el *talher* un cubierto para comer, la *oficina* un taller mecánico, el *presunto* el jamón serrano, la *bengala* el bastón, *desenvolver* es desarrollar, *pegar* significa agarrar/coger y el colmo de los colmos su *sótão* es nuestra buhardilla y así hasta la saciedad) y heterogenéricos (*o sal*, *o mar*, *o nariz*, *o esse*, *o dê*, *a viagem*), los estudiantes de una y otra lengua frecuentemente se topan con una ortografía que se revela caprichosa, y a la que no se presta la debida atención en los materiales, (*Afeganistão*/Afganistán, *descobrer*/descubrir, *desculpar*/disculpar, *esconderijo*/escondrijo, *louco*/loco, *oferecer*/ofrecer, *rotina*/rutina, *sabedoria*/sabiduría, *saberia*/sabría...). Hay campos léxicos que parecen divergir de una manera loca, como el de las frutas, verduras y hierbas aromáticas (*abacaxi*/piña, *alecrim*/tomillo, *alface*/lechuga, *agrião*/berro, *alperce*/albaricoque, *anona*/chirimoya, *diospiro*/caqui, *hortelã*/menta, *manjericão*/basílico, *melancia*/sandía, *morango*/fresa, *pêssego*/melocotón, *salsa*/perejil). O el de la ropa: *calças*/pantalón, *calças de ganga*/pantalón vaquero, *casaco*/abrigo, *meias*/calcetines, *camisola*/jersey, *cuecas*/calzoncillos y bragas...

Un nutrido grupo de palabras dan problemas por su escritura (*grama*/gramo, *diplomata*/diplomático (sust.), *hectare*/hactárea, *magnata*/magnate). Tampoco escapa la adaptación ortográfica que ha hecho el portugués de muchos nombres geográficos extranjeros (*Antuérpia*/Amberes, *Banquecoque*/Bangkok, *Cabul*/Kabul, *Marraquexe*/Marraquech, *Quénia*/Kenia, *Reiquejavique*/Reikiavik). Por no hablar de la infinidad de verbos que no usan la misma preposición: *aproximar-se de*/aproximarse a, *falar em*/hablar de, *ir, viajar de/*ir, viajar en, *pegar em*/coger Ø, *implicar com* (=discutir)/implicar, *disparatar-se com* (=enfadarse)/disparatar. ¿Descorazonador para dos idiomas que parecían iguales?

Sin embargo, y, tratándose en definitiva de dos lenguas diferentes, es normal que, a pesar de la más que evidente proximidad lingüística, tales divergencias existan. Hay otro aspecto que, a nuestro entender, se trata menos en la enseñanza de las dos lenguas porque parece imposible que haya diferencias, si, total, estamos al lado: los falsos amigos **socioculturales**. En Portugal y en España no nos saludamos igual, no dividimos el tiempo de la misma manera, no comemos ni cenamos a las mismas horas, no tuteamos en las mismas situaciones ni a las mismas personas, no tenemos el mismo sistema de calificaciones en la enseñanza, no utilizamos los apellidos de la misma manera y así muchas y muchas otras situaciones, que no se recogen de manera satisfactoria en los manuales de enseñanza y que hacen que el aprendizaje de ambos idiomas se torne una prueba de fuego fascinante.

1. Brevísimo contexto histórico de la enseñanza del español en portugal

Aunque por la cercanía geográfica, pared con pared, y compartiendo las fronteras más antiguas de Europa, se pudiera pensar que el estudio del español en Portugal es de larga

tradición, nada más lejos de la realidad. Probablemente porque las relaciones vecinales no siempre son las mejores, como recoge Raasch (2002: 10): "An Austrian colleague has summed up this situation with the words, "Frontiers are the scars of history," while a Slovenian professor has added, "... and the wounds and injuries of the present"".

Ponce de León (2009: 121) recuerda que "la enseñanza y la divulgación de la lengua española en Portugal ha estado históricamente condicionada por factores de orden extralingüístico, que se podrían resumir en una representación muy concreta —por lo general negativa— sobre el español en la conciencia de los portugueses". No debemos olvidar que la clase alta portuguesa durante mucho tiempo se expresó tanto en castellano como en portugués.

> Todo ello motivó un fuerte rechazo hacia la lengua española —en un contexto peninsular, conviene subrayarlo, como el del siglo XVII, en el que ciertos autores castellanos, como Gregorio López Madera en el siglo XVII (Gonçalves, 2007) o Lorenzo Hervás y Panduro en el XVII (Ponce de León, 2008), defendían que el portugués era dialecto del castellano— y trajo como consecuencia la ausencia de la enseñanza del español y prácticamente la inexistencia de materiales para su estudio (ídem).

Entre los datos que ofrece este mismo autor figura que la primera gramática española para uso de los portugueses se publicó en Oporto en 1848 y que, centrados ya en el siglo XX, solo dispone de noticias de tres manuales para la enseñanza de español en Portugal hasta 1952. Muy poca cosa, como se puede apreciar.

Boal (2009: 115) incide en la misma idea, aportando algún nuevo dato:

> La cercanía entre Portugal y España a veces aleja. La enseñanza del español en Portugal, ya porque fuera considerada innecesaria, ya a causa del primado internacional del francés y luego del inglés, tardó en iniciarse, 1983 en la enseñanza superior y a lo largo de la década de 90 en las enseñanzas básicas y secundaria. Este retraso tiene raíces históricas; las primeras gramáticas de lengua extranjera aparecen en el siglo XVI, también en Portugal; la primera gramática de español como lengua extranjera es la de Nicolau Peixoto (1848).

Y, en cualquier caso, esa tardía implantación, no es como para lanzar campanas al vuelo, como bien reflejan Saracho y Vigón (2009: 780):

> Hasta hace pocos años, la presencia del español en las universidades portuguesas se limitaba a las asignaturas de opción y eran casi inexistentes las universidades que ofrecían estudios más avanzados y que cubriesen otras áreas. (...) La falta de una tradición en los estudios hispánicos y de un profesorado verdaderamente cualificado ha dado como resultado, tal vez, una precipitada implantación del español.

Con una consecuencia lógica y que, al final, seguramente no es tan sorprendente como ellos creen: "Tenemos que destacar también (...) la escasa bibliografía de español y en español en las bibliotecas. Aunque parezca sorprendente en las bibliotecas de las Universidades portuguesas no se encuentran los títulos básicos que permiten un estudio básico de la lengua, la literatura o la cultura españolas" (ídem: 782).

2. Todos los portugueses saben español

No, no es broma. El mismo Boal (2009: 117-118) nos lo recuerda: "En Portugal la gente cree que todos los portugueses sabemos español y esto aumenta a medida que nos acercamos a la frontera" (téngase en cuenta que la palabra coloquial para referirse a esta frontera en portugués es la "raia" (la raya); ¿puede una simple línea a separar de tal manera dos lenguas?). Él mismo llama la atención para hechos innegables:

- la proximidad de los dos idiomas hace que un portugués pueda descodificar sin grandes problemas noticias de periódico, por ejemplo;

- durante años las emisoras de radio y las cadenas de televisión españolas eran oídas y vistas por los portugueses que vivían más cerca de la frontera exactamente igual que las de su país;

Pero como subraya Boal (ídem): "Hay dos conceptos que se confunden, "comunicación" y "corrección" y es que es frecuente confundir la capacidad de comunicar con ciudadanos españoles (...), con el uso adecuado de la lengua en el plano comunicativo".

Este "saber" español viene también motivado por el hecho de que en el imaginario portugués los del otro lado de la raya no hacemos el más mínimo esfuerzo por hablar su lengua y son ellos los que tienen que dar ese paso. Habrá de todo, como en botica, pero a nuestro entender resulta innegable que el gran obstáculo para que los españoles entiendan la lengua de sus vecinos no está relacionado con el mayor o menor esfuerzo, con las mayores o menores ganas de agradar, sino con algo tan prosaico como la fonética de ambas lenguas, cuya evolución ha sido totalmente diferente y que hace que, ante una palabra escrita de la misma manera, el portugués tenga muchas posibilidades de entenderla pronunciada por un español que un español pronunciada por un portugués. Pero no es ese el tema que ahora nos ocupa.

3. La competencia comunicativa intercultural

Comentábamos al inicio de nuestro análisis que uno de los aspectos, a nuestro entender, que menos se ha trabajado, seguramente porque no se considerar relevante, es el de las diferencias culturales que se dan entre ambas sociedades. En aquel famoso artículo publicado por Lourdes Miquel y Neus Sans en la revista CABLE, resumían lo que para Harris (1990) significaba cultura: "un conjunto aprendido/adquirido socialmente de tradiciones, estilos de vida y de modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar" (1992: 16). Se piensa en grandes diferencias, obvias, entre estadounidenses y españoles, entre japoneses y españoles, entre egipcios y españoles. Pero, ¿entre portugueses y españoles? Probablemente es en estos casos (y quizá me atrevería a decir que en este caso en concreto) en los que menos importancia se da a la competencia intercultural. Pero las diferencias existen y nos pueden jugar malas pasadas. García Benito (2009: 493-494) pone el acento en dos ideas que nos parecen claves, sobre todo cuando se trata de la relación Portugal-España:

- Por un lado, son dos sociedades que se han enfrentado a profundas transformaciones en muy poco tiempo, y los encuentros interculturales entre ambas son cada vez más frecuentes. Creo que en ambos países se comparte la idea de que se ha vivido de espaldas al otro, pero que esa situación está cambiando. Por ello

> Los protagonistas de esos encuentros, es decir, quienes se acercan a una lengua y a una cultura extranjera, no sólo deben aprender otra lengua y otra cultura, sino que deben adquirir otra manera de vivir. De ahí que hoy en día, uno de los objetivos principales de la enseñanza de lenguas, sea promover la capacidad de enfrentarse a esos encuentros interculturales.

- Por otro lado, la existencia de una competencia lingüística (o de una supuesta competencia lingüística) no implica necesariamente la existencia de la competencia cultural. Incluso teniendo la primera, quién no pude contar alguna anécdota de intercambio fracasado precisamente por la falta de la segunda. "La conexión entre lengua y cultura se percibe, por lo tanto, como claramente indispensable, porque, en realidad, cuando existen diferencias culturales, el mensaje que emitimos puede interpretarse de forma muy diferente a nuestras intenciones, a pesar de ser "correcto" desde el punto de vista lingüístico". Ejemplo paradigmático nos lo ofrecen algunas escenas antológicas dela novelita de Eduardo Mendoza *Sin noticias de Gurb*. El protagonista comete errores socioculturales que no comprende, como el siguiente (texto adaptado por nosotros):

"20.30 Voy a casa de mi vecina. Me disculpo por importunarla a estas horas y le digo que me he dado cuenta de que no tengo ni un grano de arroz. ¿Tendría ella la amabilidad de prestarme una cita de arroz? No faltaría más. Me da la tacita de arroz y me dice que no hace falta que le devuelva el arroz, que para estas emergencias están los vecinos.
20.35 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Le pido dos cucharadas de aceite.
20.39 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Le pido una cabeza de ajos.
20.42 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Le pido cuatro tomates pelados, sin pepitas.
20.44 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Le pido sal, pimienta, perejil y azafrán.
20.46 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Le pido doscientos gramos de alcachofas (ya hervidas), guisantes, judías tiernas.
20.47 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Le pido medio kilo de gambas peladas, cien gramos de rape, doscientos gramos de almejas vivas. Me da dos mil pelas y me dice que me vaya a cenar al restaurante y la deje en paz".

En el caso que nos ocupa, alumnos portugueses aprendientes de español y viceversa, la interacción entre las culturas, por tener sus hablantes conciencia de que están muy próximas, junto a innumerables estereotipos, es especialmente importante. La competencia intercultural servirá para que el estudiante desarrolle una actitud crítica hacia la cultura objeto de estudio, pero también ante la de su propio país, o ante la de terceros países cuya lengua llegue a estudiar. Podríamos, por tanto, definirla como

> the complex of abilities needed to perform effectively and appropriately when interacting with others who are linguistically and culturally different from oneself. Whereas "effective" usually reflects one's own view of one's performance in the LC2 (i.e., an "etic"

> or outsider's view of the host culture); "appropriate" relates to how one's performance is perceived by one's hosts (i.e., an "emic" or insider's view). These perceptions often differ, yet they are instructive when compared and contrasted because they arise from differing cultural approaches to the same situation (Fantini, 2005: 1).

En cualquier caso, García Benito (2009: 494) recuerda, y de nuevo nos parece fundamental en el caso específico de los aprendientes mencionados, que en muchas ocasiones el hecho de mantener un contacto directo con la otra cultura no es una garantía de éxito, sino que sirve para que el estudiante refuerce los tópicos que ya poseía y profundice en el estereotipo. De ahí que el profesor deba trabajar bien la competencia intercultural para llegar a los objetivos deseados de aceptación y respeto. Al poco tiempo de la acuñación del término de competencia comunicativa por Hymes en 1972, ya Guiora (1975: 47, *apud* Zubía y Belamendia, 2009: 879) consideraba que cada "language has universal, cultural and personal aspects, which make it a *fascinating meeting of universal humanity and cultural diversity* [subrayado nuestro]".

Pero a pesar de nuestras buenas intenciones como docentes es fácil que se produzcan, como ya se ha señalado, situaciones de conflicto: "Raggiungere un equilibrio (...) è sicuramente problematico. (...) Una strategia attenuativa del conflitto è rendere oggetto di discorso e di negoziazione non solo le diverse convenzioni culturali e istituzionali, ma anche la misura in cui è opportuno o neccessario adattarsi, senza ricorrere alla semplice imposizione" (Zorzi, 1996: s.p.). Esta misma autora propone trabajar en clase lo que ella denomina "competencia participativa", como una subcompetencia de la intercultural. Se trataría, en su opinión, fundamentalmente, de definir con los estudiantes situaciones (ella habla en su artículo de alumnos no italianos de escuelas italianas, pero entendemos que la experiencia se puede ampliar a otros contextos educativos) que puedan no ser internacionales para que los estudiantes reflexionen sobre el comportamiento a seguir: "Conoscere queste convenzioni e imparare ad agire all'interno di questi confini fa parte di una componente della competenza comunicativa, che potrebbe definirsi "competenza di partecipazione", intendendo con questo termine la capacità di riconoscere i tratti costitutivi degli eventi comunicativi, e di sapersi rapportare ad essi" (ídem).

4. Los estereotipos

"*De Espanha, ni bom vento ni bom casamento*, es un dicho portugués que escuchamos todas las españolas casadas con portugueses muchas, pero que muchas veces. Una frase muy recurrente cuando en el país vecino se enteran que has formado un matrimonio ibérico"[2]. No solo las españolas casadas con portugueses lo escuchan, cualquier español que viva en Portugal. Ya hemos comentado que por razones históricas en el imaginario luso no ha habido una buena imagen de España. Ya oí también una vez en un supermercado a una madre dirigirse a su hija pequeña que manoseaba todos los productos: "Não mexas, pareces Espanhola" ("No toquetees, que pareces española").

2. [En línea] <http://www.eladelantado.com/opinionAmplia/4785/colaboracion>, (consultado el 15.08.2013).

En el caso de aprendientes portugueses de español, el estereotipo cobra una especial relevancia, ya que no se limita a una frase hecha. Los hay positivos (se nos considera alegres, extrovertidos, personas que saben vivir la vida frente a esa *saudade* supuestamente característica de los portugueses) y muy negativos (además de que no hacemos esfuerzos por hablar o entender portugués, se nos considera gritones, invasivos, un poco rudos).

¿Por qué se dan los estereotipos? Perregaux (1999: 87-88) considera que "las generalizaciones son consecuencia de los estereotipos que se podrían denominar, según Lüdi y Pi (1991), "fórmulas precodificadas" o, según Hamilton (1981), retomado por Berry *et al.* (1992), categorías cognitivas necesarias para ordenar la diversidad". Y fijémonos que ya en 1954 Allport, citado por Simmons (1988), definía el estereotipo como "una creencia exagerada, estigmatizadora, ligada a uno o varios rasgos de ciertas categorías de personas, cuya función es la de justificar una conducta ante esa categoría" (*apud* 1999: 89).

Cuando trabajamos con aprendientes portugueses, que parten del estereotipo, de la idea generalizada de que los españoles somos maleducados, es importante hacerles notar que no todas las sociedades funcionan con las mismas reglas de cortesía. En España, a ningún camarero, a ningún cajero de supermercado se le ocurriría pedir permiso para coger el dinero o la tarjeta de crédito que le tiende el cliente, porque se trata de un acto rutinario en el que se da por hecho que una vez establecida la cuantía a pagar, el cliente espera que se realice la transacción. En Portugal sería impensable que eso sucediera sin que mediara un *com licença* por parte de la persona que recoge el dinero. Como recuerda Haverkate (1994: 15):

> Las normas de cortesía funcionan como reglas *regulativas*, o sea, como reglas que regulan formas de comportamiento humano que ya existían antes de crearse las reglas. (..) Una persona que actuara como si estas normas no existieran, violaría profundamente las convenciones inherentes a los buenos modales, pero lograría hacerse entender sin la menor dificultad... En este aspecto las normas de cortesía difieren fundamentalmente de las reglas gramaticales, que son reglas típicamente *constitutivas*. (...) Una persona que actuara como si las reglas gramaticales no existieran, no lograría hacerse entender.

De ahí que los españoles logren hacerse entender en Portugal, pero dejen en sus intercambios sociales ese regustillo de "mala educación". Esa misma coletilla social *com licença* se aplica en Portugal a cualquier interacción habitual en la que consideremos que se puede molestar a otra persona, por ejemplo, al ir a sentarnos en el metro y estar ocupado el asiento de al lado, al entrar a una sala en la que ya haya gente, al pasar cerca de dos personas que están hablando. ¡El extremo que yo mismo he vivido fue en los urinarios de una estación de tren! Son todas ellas situaciones frecuentes, del día al día, que el español no ha codificado como necesitadas de un intercambio verbal. El mismo Haverkate, que es holandés, explica que también en relación a la cultura holandesa podrían darse malentendidos, porque en su opinión, en estos casos "el español adopta una actitud esencialmente racional ante el acto rutinario, inclinándose a ahorrar energía verbal, en tanto que el holandés tiende a acentuar el aspecto social de la interacción, prefiriendo mostrar cortesía positiva" (1994: 95). Preiswerky y Pierrot (1975: 239 *apud* 1999: 88) consideraban que "las diferentes unidades sociales y culturales presentan

determinadas características esenciales que servirían para describirlas, no de manera exhaustiva, pero sí suficientemente exacta para no ser confundidas con otros grupos", indagando, en definitiva, si el estereotipo no tendrá en su base un fondo de verdad. ¿Será cierto que los españoles somos más extrovertidos que los portugueses, y que eso se refleja en la lengua? ¿Podrá ello dar lugar a malas interpretaciones? Quizá parte de la respuesta la encontremos en una interesante guía de conversación de portugués para italianos (considerados, como los españoles, abiertos y extrovertidos), en la que los autores, portugueses y profesores en Italia, afirman: "Laddove l'italiano tende a esternare e a teatralizzare le emozioni (...), il portoghese tende a portare l'espressione verso la sfera dell'intimità; pur sendo una lingua calorosa, è meno espansiva ed estroversa, più misurata e alquanto circospetta" (Lacerda y Fournier, 2010: 25).

5. Algunos actos de habla corteses que separan a portugueses y españoles

5.1. El saludo

¿Qué español no ha tenido problemas en Portugal con el intercambio Buenos días/Buenas tardes? En principio, los saludos convencionales en español responden a un sistema tripartito (buenos días, buenas tardes y buenas noches) aparentemente idéntico al portugués (*bom dia*, *boa tarde*, *boa noite*). Atendiendo a un análisis semántico, esta clase, típicamente cerrada, la de las fórmulas de saludo, se puede realizar con un criterio de significado léxico, de dimensión temporal o de distancia social. Si lo hacemos teniendo en cuenta la dimensión temporal, vemos que en español y en portugués se reparten de una manera asimétrica, lo cual se debe a la falta de la expresión **buenas mañanas*, inexistente en general en las lenguas románicas, como complemento de la serie de buenas tardes y buenas noches (Haverkate, 1994: 86), que sí aparece en una de ellas, el rumano, con una serie de cuatro saludos: *bună dimineaăa, bună ziua, bună seara, noapte bună*, mientras que el francés (*bonjour*, *bonsoir*, *bonnenuit*) o el italiano (*buongiorno*, *buonasera*, *buonanotte*) funcionarían con una división igualmente tripartita. El problema viene cuando el uso que se hace de estos saludos no depende exclusivamente de la posición del sol. En portugués, empieza a utilizarse *boa tarde* a partir de las 12.00 (incluso la forma de decir la hora está condicionada: en español decimos son las doce o son las doce y media y en portugués "é meio dia" y "é meio dia e meia"). Pero como reseñaban Miquel y Sans en su ya mencionado artículo, "disponemos de tres formas de saludar refiriéndonos explícitamente a las partes del día (...). En español no se trata de una cuestión solar, sino que está mucho más en relación con las horas de las comidas, las cenas, la vuelta a casa..." (1992: 20). ¿Quieren decir lo mismo un portugués y un español cuando afirman *da parte da tarde*/por la tarde? En la mayoría de las ocasiones no, haciéndose necesario pedir una aclaración o estar totalmente seguros de que compartimos el significado. Para muestra un botón, también experiencia propia. Tenía que encontrarme con la directora de una institución académica para explicar ciertos aspectos de unos cursos de español. El mensaje que recibí decía que nos viésemos *ao fim da tarde*. Le expliqué que yo trabajaba hasta las 18.00, y que para mí sería mejor encontrarnos hacia las 15.00 o 16.00... y la respuesta que recibí me dejó, en aquel momento, recién llegado a Portugal, sorprendido "fue eso mismo lo que le propuse, *ao fim da tarde*". Tampoco es infrecuente en Portugal escuchar *boa tarde* incluso ya a partir

de las 11.30-11.45 (téngase en cuenta que en muchísimos restaurantes y cafeterías es a esa hora cuando comienzan a prepararse las mesas para la comida, que empieza hacia las 12.30 y dura hasta las 14.00). Por todo ello, es imperativo no quedarse en las clases en la simple lista de saludos, en su mero enunciado (¡oh, qué maravilla! En portugués y en español coinciden, ya no me tengo que preocupar), y profundizar en los cómos y cuándos. Miquel y Sans (ídem) sostienen que: "Para enseñar a saludar se tendrán que tener, pues, en cuenta todos estos factores, sin olvidar, tampoco, las conductas gestuales (...) que está tan codificadas como lo está el comportamiento verbal y, sin embargo, casi siempre desterradas de la práctica didáctica", y de idéntico parecer es Haverkate (1994: 96): "Es curioso que en la enseñanza de lenguas extranjeras se preste poca atención, por no decir ninguna, a estas cuestiones de importancia vital. Los cursos de lengua holandés-español, por poner un ejemplo, indican, en general, que *Dank je wel* equivale a *gracias*; no obstante, dejan de proporcionar la información principal al no explicar en qué circunstancias se dice gracias en un intercambio verbal español"; ambos subrayan lo mismo, la importancia de explicarle al alumno las circunstancias que rodean a los intercambios verbales.

5.2. El acto referencial: selección tú/usted

Como nos recuerda Carrasco (2002: 39): "Uno de los rasgos verbales que con más precisión caracteriza a una sociedad en lo tocante a la mayor o menor distancia social que hay entre sus miembros es, sin duda, la forma pronominal de tratamiento". Y este es otro de los grandes problemas con los que se topa nuestro estudiante portugués de español (y viceversa), el uso adecuado de los pronombres de tratamiento tú/usted, o lo que normalmente aparece en los manuales como pronombres de uso familiar y de uso cortés, si bien, en palabras de Haverkate (1994: 214): "A pesar de su aceptación general, la definición terminológica deja de ser satisfactoria". En el imaginario portugués la idea está clara: "Los españoles se tratan siempre de tú". Esta generalización viene dada por el rígido sistema de tratamiento imperante en la lengua portuguesa.

Cuando queremos interactuar verbalmente con un interlocutor lo primero que tenemos en cuenta es si existe algún tipo de relación con él, es decir, si nos separa alguna distancia social o nos sentimos socialmente iguales. Kebrat-Orecchioni (1992, *apud* Carrasco, 2002: 37) señala los tres factores de los que en su opinión depende esta distancia social entre individuos:

1. de leur degré de connaissance mutuelle,
2. de la nature du lien socio-affectif qui les unit,
3. de la nature de la situation communicative : on parle d'une situation « familière » (vs. « formelle »).

Lo que parece claro (Haverkate, 1994; Carrasco, 2002) es que en el español de los últimos veinte o veinticinco años la selección de tú/usted ya no se basa tanto en criterios de familiaridad, edad o distancia social, como de querer mostrar solidaridad/distanciamiento con el interlocutor, siendo por ello cada vez más frecuente que personas que se ven por primera vez se traten de tú. Es, sin duda, un aspecto conflictivo en la enseñanza de ELE[3].

3. Una prueba no empírica de lo que aquí afirmo la realicé en un seminario impartido en julio de 2013 en el curso Formación básica para profesores de ELE de la Universidad de Murcia. Un grupo de unos 40 estudiantes no consiguió ponerse de acuer-

El caso del portugués es diferente al del español (o al del francés o el italiano, lenguas todas ellas que prevén un sistema binario; un caso particular dentro de las lenguas románicas, por su enorme complejidad, es el del rumano[4]). Además de lo expuesto, y frente a la solidaridad que parece evidenciarse en el uso de tú/usted en español: "Il portoghese é una lingua que risente ancora di una forte gerarchizzazione, frutto della scarsa mobilità sociale che ha caratterizzato il Portogallo prima dell'ingresso nell'Europa comunitaria" (2010: 26). Lacerda y Fournier explican que el uso del tú es claro entre jóvenes, pero que, a diferencia de lo que parece suceder en español, "tra le persone di altre generazioni, il tu caratteristico della sfera dell'intimità, dell'amicizia e dell'informalità va sempre negoziato e non si è mai scontato" (ídem). Parece por tanto lógico, presumir, que ese elemento de solidaridad que algunos autores mencionaban para el español, esté todavía ausente del portugués. También parecería claro que las formas de cortesía serían *o senhor/a senhora* con sus respetivos plurales, "sono la forma piú idonea per manifestare rispetto verso l'altro e presupongono [un] atteggiamento di empatía, defferenza" (ídem: 27). La duda surge con el uso de los pronombres *você/vocês*, por moverse en escurridizas aguas. Dependiendo de los autores, las definiciones de su uso varían. Duarte (2010: 33), considera que es más formal que el tú, y que puede servir como forma igualitaria de clase social, edad o jerarquía o como forma de superioridad de un superior a un inferior jerárquico, social o de edad. Lacerda y Fournier (2010: 27-28) ofrecen una explicación más compleja, pero igualmente resbaladiza para un no nativo. Correspondería en su opinión a una fase más reciente del portugués (años 70), de nivelación de los papeles sociales, tendente a un tratamiento más igualitario. Utilizándolo, se permite al interlocutor hacer lo mismo, manteniendo entre los hablantes una distancia de formalidad. Pero en varias ocasiones recuerdan que

> sussistono, tuttavia, zone di ambiguità nelle quali il suo uso può essere ritenuto fuori luogo o addirittura offensivo" o "in certi contesti, il você, che tende sempre di piú a essere utilizzato come strumento di mediazione tra un o senhor troppo formale, e un tu troppo informale, si presta a una certa ambiguità e può essere ancora percepito come manifestazione piú o meno velata di disprezzo.

Por si no bastase, Duarte (2010: 33) ofrece dos posibilidades que indican "ausencia de familiaridad", sin explicar cuándo usar una u otra:

O senhor/a senhora + apellido y *O/a* + nombre o apellido

6. Conclusión

Como hemos podido apreciar a lo largo del artículo, los profesores de una lengua extranjera no podemos menospreciar las continuas llamadas de atención al desarrollo de la competencia intercultural de nuestros estudiantes. Y aunque en muchos casos estemos tentados de pensar (nosotros y ellos) que esas diferencias interculturales se producen solo, o de una manera mucho más evidente, entre cul-

do sobre cuándo utilizar tú/usted, llegando muchos de ellos a la respuesta "yo, lo utilizo así". ¿40 casos diferentes?

4. Puede consultarse Madrona, Alberto (2002): «Problemas de la traducción al español de los pronombres de tratamiento rumanos», *XV Congreso de Romanistas Escandinavos*, Oslo, [en línea] <http://www.duo.uio.no/roman/Art/Rf-16-02-2/rom/Madrona.pdf>, (consultado el 15.08.1013).

turas distantes, ya hemos comprobado cómo incluso, entre culturas cercanas como son la portuguesa y la española, existen zonas oscuras que nos pueden inducir a la comisión del error sociocultural, por lo que deberemos estar especialmente alerta cuando se trate de alumnos de estas nacionalidades a hacerlos conscientes de que esas diferencias existen.

7. Não sejas caramelo!

Ya para terminar... ¿qué se esconde tras el anuncio de easyJet, que dio pie a este artículo? Una mezcla de contenido lingüístico y cultural. El sustantivo *caramelo*, que en portugués es un castellanismo, ha pasado a ser en el lenguaje coloquial una forma ligeramente irreverente de designar a una persona, un sinónimo de tipo, fulano[5]. Pero además, hay que saber que al igual que durante muchos años los españoles cruzaban la frontera para ir a Portugal a comprar productos textiles por su alta calidad y buen precio, los portugueses visitaban Badajoz para comprar caramelos[6].

Bibliografía

BOAL, José (2009): «La enseñanza del español en Portugal en los niveles no universitarios», en Agustín Barrientos, José Carlos Martín, Virginia Delgado y M.ª Inmaculada Fernández, (eds.), *Actas del XIX Congreso Internacional ASELE*, 1, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de publicaciones, 115-118.

CARRASCO, Antonio (2002): *Los tratamientos en español*, Salamanca: Ediciones Colegio de España

DASEN, Pierre, Christiane PERREGAUX y Micheline REY (1999): *Educația interculturală. Experiențe. Politici. Estrategii*, Iași: Polirom

DUARTE, M.ª Cristina (2010): *Portoghese. Corso completo*, Milano: Giunti

FANTINI, Alvino E. (2005): «About Intercultural Communicative Competence: A Construct», [en línea] http://www.sit.edu/SITOccasionalPapers/feil_appendix_e.pdf, [fecha de consulta: 16.08.2013].

GARCÍA BENITO, Ana Belén (2009): «La competencia intercultural y el papel del profesor de lenguas extranjeras», en Agustín Barrientos, José Carlos Martín, Virginia Delgado y M.ª Inmaculada Fernández, (eds.), *Actas del XIX Congreso Internacional ASELE*, 1, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de publicaciones, 493-505.

HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid: Gredos

LACERDA, Ana Filipa y António FOURNIER (2010): *Portoghese al volo!*, Milano: Alpha Test

PARMENTER, Lynne (2003): «Intercultural communicative competence (1)», *20 TEN*, 1, Spring, [en línea], http://tb.sanseido.co.jp/english/newcrown/pdf/ten001/ten_01_20.pdf, [fecha de consulta: 15.08.2013].

5. Almeida, José (2013): *Dicionário aberto de calão e expressões idiomáticas*, [en línea] <http://natura.di.uminho.pt/-jj/pln/calao/dicionario.pdf>, (consultado el 24.08.2013).

6. Referencias a este hecho de diversa índole, si bien no se explica por qué precisamente Badajoz y no otras ciudades españolas (consultados el 24.08.2013):
<http://www.setubalnarede.pt/content/index.php?action=articlesDetailFo&rec=3961>;
<http://macroscopio.blogspot.pt/2010/05/portugal-espanha-de-amigos-inimigos.htm>l>;
<http://umpasseiopelaminhamente.blogspot.pt/2013/05/peculiaridades-linguisticas.html>.

PONCE DE LEÓN, Rogelio (2009): «La enseñanza del español en la universidad portuguesa», en Agustín Barrientos, José Carlos Martín, Virginia Delgado y M.ª Inmaculada Fernández, (eds.), *Actas del XIX Congreso Internacional ASELE*, 1, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de publicaciones, 119-125.

RAASCH, Albert (2002): *Europe, frontiers and languages. Guide for the Development of Language Education Policies in Europe From Linguistic Diversity to Plurilingual Education*, Strasbourg: Council of Europe, 1-20, [en línea], http://www.coe.int/t/dg4/linguistic/Source/RaaschEN.pdf, [fecha de consulta: 15.08.2013].

SARACHO, Marta y Secundino VIGÓN (2009): «Las universidades, los politécnicos y los profesores de español en Portugal», en Agustín Barrientos, José Carlos Martín, Virginia Delgado y M.ª Inmaculada Fernández, (eds.), *Actas del XIX Congreso Internacional ASELE*, 2, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de publicaciones, 779-791.

UNAMUNO, Miguel (2010): *Portugal, povo de suicidas*, Trad. Rui Caeiro, Lisboa: Abismo

ZORZI, Daniela (1996): «Dalla competenza comunicativa alla competenza comunicativa interculturale», *Babylonia 2*, Contone: Fondazione Lingue e Culture, 46-52, [en línea], http://venus.unive.it/aliasve/index.php?name=EZCMS&page_id=467, [fecha de consulta: 15.08.2013].

ZUBÍA, Daniel y Aintzane BELAMENDÍA (2009): «La percha y el perchero: los profesores de idiomas y los aspectos socio-culturales», en Agustín Barrientos, José Carlos Martín, Virginia Delgado y M.ª Inmaculada Fernández, (eds.) *Actas del XIX Congreso Internacional ASELE*, 2, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de publicaciones, 875-888.